



Óscar Mario Beteta

Honestidad valiente

Barack Obama ha decidido jugar con dinamita en un círculo de fuego. Con claridad y determinación, corre el riesgo y asume el desafío. Aventurarse sólo en comenzar una mudanza en el espíritu de la oligarquía, que es la ganancia excesiva, intensiva y abusiva, vigente por siglos, es el cambio más radical que nadie haya intentado jamás.

La transformación que se propone el presidente de EU con un proyecto presupuestal de 3.5 billones de dólares con el que se privilegiarán la atención a la salud, educación, empleo y medio ambiente, de ser aprobado, sería insólita; tocaría la esencia del sistema económico sobre el que su país se erigió en imperio y golpearía donde más duele a quienes lo encarnan.

Para ilustrar esa percepción, basta citar sus palabras, expresadas el fin de semana:

"No vine aquí para hacer lo mismo (...) o para dar pequeños pasos adelante. Vine aquí para proporcionar el amplio cambio que este país demandó. Este es el cambio que este presupuesto comienza a hacer (...)"

Con su decisión, quienes ganen más de 250 mil dólares pagarán casi 40% de impuestos y desaparecerán unos 30 mil millones de dólares en exenciones fiscales a petroleras y gaseras.

Por la magnitud de su propuesta, sabe que es "un real y dramático cambio", una especie de atentado contra al statu quo de los ricos entre los ricos, encarnados en, o representados por, sus opositores republicanos.

El mismo lo reconoció: "...creo que estos pasos no le sentarán bien a los intereses especiales y a los cabilderos que operan en la vieja forma de hacer negocios".

"Ellos se están preparando para la lucha... yo también", advirtió.

Si los republicanos se alarmaron porque

las prioridades del gasto amenazan destruir el *sueño americano*; enriquecimiento grosero que conciben sólo para ellos, pueden ir muy lejos.

Poreso, Obama debe recordar a Maquiavelo en que todo hombre olvidará la muerte de su padre, antes que consentir la pérdida de sus bienes; y en que, si se ha de hacer daño a un enemigo, debe ser de tal modo que no tenga oportunidad de vengarse.

Sotto voce

Héctor Velásquez, director del AICM, tiene hecha un asco la Terminal II. Aunque es una entrada al país, está abandonada, sucia y maloliente. Su premisa es que no hará nada para remediarlo porque está muy bien parado. ¿Con quién?... El "caso Leys", que involucra a Armando, Eduardo y José Luis Leys en busca de diputaciones federales por el PAN, es un enigma para éste. ¿Cómo lo resolverá?... Con Molinar, Karam y Gutiérrez el Presidente se fortalece. ■■

dikon2001@yahoo.com.mx

Con su presupuesto, Barack Obama tocaría la esencia del sistema económico sobre el que su país se erigió en imperio y golpearía donde más duele a quienes lo encarnan

